

Resumen semanal de situación de la sequía hidrológica

5 de julio de 2012

NIPO: 280-12-024-5

SITUACIÓN GENERAL

Durante la última semana (27 de junio al 3 de julio) las precipitaciones han sido poco importantes en toda España, salvo en la zona norte y en puntos aislados del nordeste (San Sebastián, 43 mm; Barcelona, 32 mm; Gijón, 30 mm; Santander, 21 mm).

En lo que respecta a la reserva hidráulica, en la semana del 26 de junio al 2 de julio se ha producido una disminución de su volumen de 898 hm³ (1,6% respecto del valor de la capacidad máxima), mientras que la reserva correspondiente a los embalses consuntivos ha disminuido en 601 hm³ (1,6%). A las escasas precipitaciones y altas temperaturas se le unen los desembalses para riego, produciéndose descensos en los volúmenes almacenados, entre los que destacan los del Duero (3,6%) y Ebro (3,1%). En las demás cuencas con capacidad de embalse importante los descensos han estado por debajo del 1,5%.

La Tabla 1 muestra la situación actual (a fecha 2 de julio de 2012) de los embalses para usos consuntivos, así como su evolución desde la semana anterior y en el conjunto de las cuatro últimas semanas (desde el 4 de junio). Se indican también los porcentajes medios de llenado de los embalses correspondientes a los 5 y a los 10 últimos años.

La Figura 1 muestra la situación de los indicadores de estado de sequía de los diferentes sistemas de explotación de las cuencas intercomunitarias a fecha 31 de mayo. La Tabla 2 muestra una relación de todos los sistemas de explotación que tenían en dicha fecha el indicador de estado de sequía en *Emergencia*. En el momento de la elaboración de este resumen se disponía de los valores a fecha 30 de junio de algunas cuencas, pero a efectos de homogeneidad de datos se actualizarán la Figura y la Tabla la próxima semana. No obstante, en los apartados de la situación de las diferentes cuencas se comentarán las variaciones que se hayan constatado.

Los primeros seis meses del presente año hidrológico fueron, en general, de escasa pluviometría. Los meses de abril y mayo se produjo una mejoría general de la situación, especialmente importante en las cuencas donde se empezaban a detectar problemas, como Miño-Sil, Ebro o Duero. Durante esos dos meses los volúmenes almacenados para usos consuntivos en esas cuencas se incrementaron en un 36%, 21% y 17% (respecto a la capacidad máxima de embalse) respectivamente. Con esta mejoría de las reservas – especialmente importante ante la llegada de un periodo del año en el que teóricamente no se debían esperar precipitaciones importantes, como de hecho está sucediendo en la mayor parte de España–, se puede decir que la cuenca del Miño-Sil volvió a la normalidad hidrológica; la del Ebro tuvo una mejora muy notable en todos los sistemas regulados, persistiendo algunos problemas en sistemas no regulados; y la del Duero, aun con la mejoría producida, mantiene varios indicadores en estado de *Emergencia*, y es actualmente la que parece presentar mayores problemas.

Así, los seis sistemas de explotación del Ebro que continuaban reflejando situación de *Emergencia* en sus indicadores de finales de mayo (Tabla 2), correspondían a sistemas no regulados, en general con demandas relativamente reducidas, y con alternativas para los

casos de abastecimiento a población. Durante el mes de mayo salieron de valores de *Emergencia* los indicadores de importantes sistemas de regadío como Bardenas, Alto Aragón y Zona alta del Canal de Aragón y Cataluña. Disponibles ya los valores a fecha 30 de junio, ha mejorado la situación en diversos sistemas no regulados de la cuenca, entre ellos Guadalupe y Matarraña, que salen de la situación de *Emergencia*, pero por el contrario tres sistemas pasan a tener sus indicadores en valores de *Emergencia*: la parte no regulada del Huerva, y los sistemas regulados de Eje del Huerva, y el sistema de regadíos del Iregua y abastecimiento a Logroño.

En el caso de la cuenca del Duero, los indicadores del estado de sequía a fecha 31 de mayo (condicionados en algunos casos por las aportaciones acumuladas en seis meses), mostraban valores de *Emergencia* (Órbigo, Tera-Aliste, Alto Duero, Águeda y Támega-Manzanas) o de *Alerta* en todos los sistemas de la Demarcación. Las características de algunos de estos sistemas y la importante recuperación de las reservas en abril y mayo hacen que la situación real no sea excesivamente problemática en varios de ellos. Sin embargo, los mayores problemas en términos de satisfacción de demandas se prevén en los sistemas de Pisuerga y Bajo Duero, que han tenido una evolución menos positiva en las reservas almacenadas.

La cuenca del Tajo mantiene unos porcentajes de volúmenes almacenados en los embalses (45,2%) relativamente bajos (aunque no muy alejados de la media de los 10 últimos años, del 50,0%). El único sistema con su indicador en *Emergencia* (ya con datos a fecha 30 de junio) es el del Salor, de muy reducida demanda asociada. La situación general de la cuenca no es excesivamente preocupante, si bien es conveniente el seguimiento adecuado de la situación de determinados sistemas e indicadores (Alberche, que ha pasado a valores de *Alerta* en junio; Cabecera).

En las restantes Demarcaciones hay puntualmente sistemas cuyos indicadores señalan estados de *Alerta* o *Emergencia*. En muchos casos son sistemas pequeños con alta vulnerabilidad a secuencias secas no demasiado prolongadas, especialmente en fechas como estas en que los indicadores son más exigentes ante las campañas de riego. En algunos casos se ha detectado la alta ponderación de los indicadores a valores de precipitación o de aportaciones acumuladas en los seis o doce últimos meses, aunque las escorrentías generadas en los meses de abril y mayo, los volúmenes almacenados en los embalses de referencia, y la utilización de aguas subterráneas en algunos casos, parecen atenuar la importancia real del problema.

A continuación se analiza más detalladamente la situación en cada cuenca, especialmente en los sistemas que tienen los indicadores de estado de la sequía en situación de *Emergencia*.

ÁMBITOS	Capacidad total (hm ³)	Reserva (hm ³)				Reserva (%)					
		Actual	Semana anterior	Variación semanal	Variación 4 semanas	Actual	Semana anterior	Variación semanal	Variación 4 semanas	Media 5 años	Media 10 años
Galicia-Costa	79	75	75	0	2	94,9	94,9	0	2,5	87,8	84,2
Miño-Sil	362	236	242	-6	-19	65,2	66,9	-1,7	-5,2	81,0	76,9
Cantábrico	125	109	111	-2	-5	87,2	88,8	-1,6	-4,0	86,4	82,5
Cuencas Internas País Vasco	21	19	19	0	-2	90,5	90,5	0	-9,5	90,5	85,2
Duero	2.843	1.644	1.746	-102	-276	57,8	61,4	-3,6	-9,7	80,8	74,0
Tajo	5.744	2.595	2.683	-88	-291	45,2	46,7	-1,5	-5,0	54,4	50,0
Guadiana	8.635	5.952	6.048	-96	-358	68,9	70,0	-1,1	-4,2	67,9	68,0
Guadalquivir	8.042	5.398	5.510	-112	-410	67,1	68,5	-1,4	-5,1	61,7	63,4
Tinto-Odiel-Piedras	229	180	180	0	0	78,6	78,6	0	0	63,1	65,2
Guadalete-Barbate	1.649	1.180	1.195	-15	-59	71,6	72,5	-0,9	-3,5		
Cuencas Medit. Andaluzas	1.177	707	715	-8	-35	60,1	60,7	-0,6	-2,9	54,2	49,3
Segura	1.135	575	586	-11	-34	50,7	51,6	-0,9	-3,0	41,3	30,5
Júcar	3.188	1.441	1.476	-35	-123	45,2	46,3	-1,1	-3,9	37,6	32,7
Ebro	4.129	2.723	2.849	-126	-276	65,9	69,0	-3,1	-6,7	80,0	74,2
Cuencas Internas Cataluña	736	573	573	0	-25	77,9	77,9	0	-3,4	72,1	69,5
TOTAL	38.094	23.407	24.008	-601	-1.911	61,4	63,0	-1,6	-5,1	63,2	60,7

Tabla 1. Estado de las reservas en los embalses de uso consuntivo peninsulares. Datos: 2 de julio de 2012.

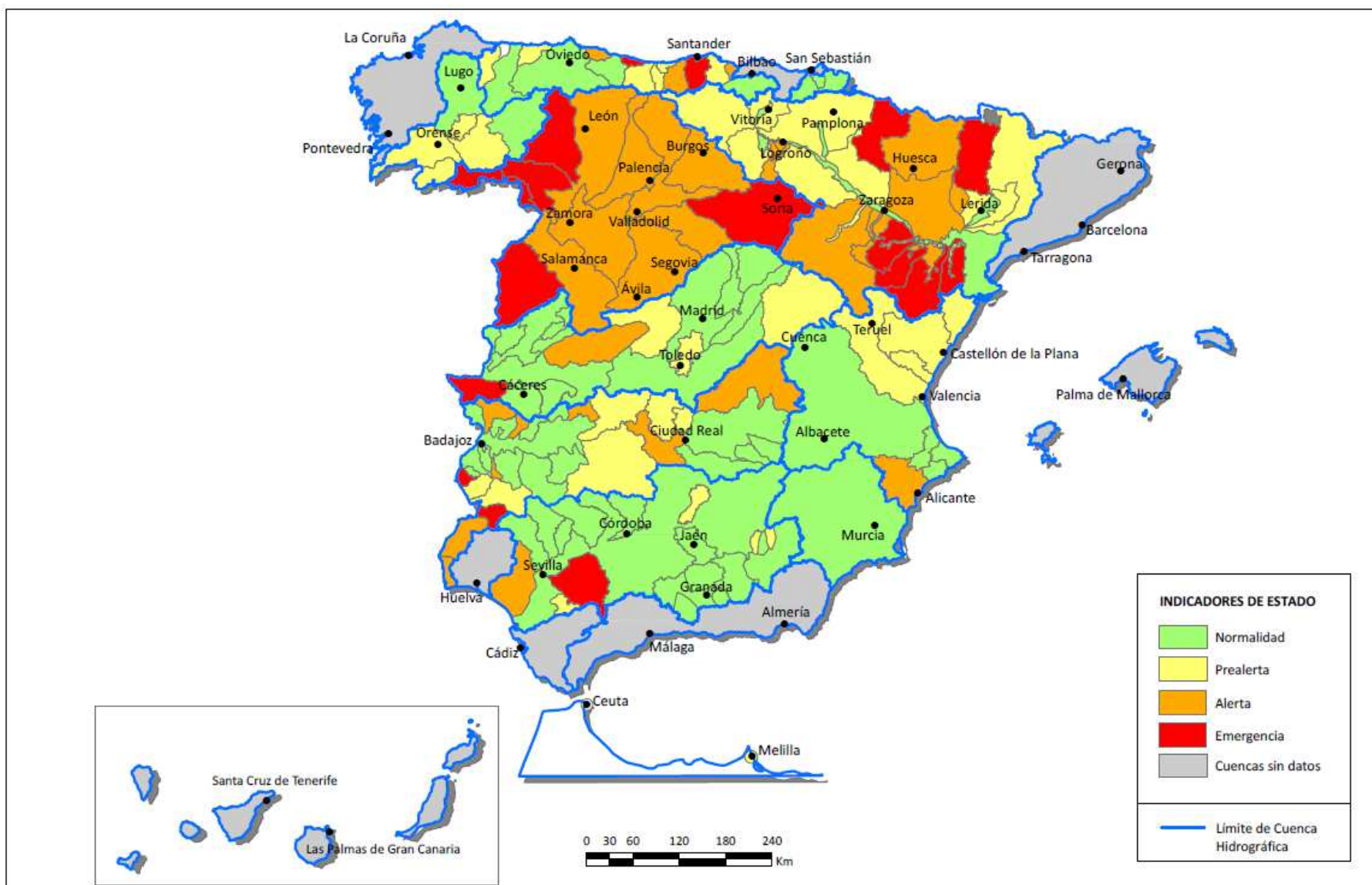


Figura 1. Situación de los indicadores de estado de la sequía a fecha 31 de mayo de 2012.

Sistema de explotación	Demarcación
Pas-Miera	Cantábrico
Llanes	Cantábrico
Órbigo	Duero
Tera-Aliste	Duero
Támega-Manzanas	Duero
Águeda	Duero
Alto Duero	Duero
Salor	Tajo
Recursos Fluyentes del Sistema 4	Guadiana
Campaña Sevillana	Guadalquivir
Aragón-Arba	Ebro
Ésera-Noguera Ribagorzana	Ebro
Guadalope	Ebro
Matarraña	Ebro
Aguasvivas	Ebro
Martín	Ebro

Tabla 2. Sistemas de explotación con índice de estado de sequía en *Emergencia* a finales del mes de mayo.

SITUACIÓN EN LAS DIFERENTES CUENCAS

Miño-Sil:

Con fecha 21 de marzo de 2012 se declaró el estado de *Prealerta* en la cuenca, y se constituyó la Oficina Técnica de la Sequía, que se hizo cargo de su seguimiento.

Como se ha comentado anteriormente la situación mejoró muy notablemente durante los meses de abril y mayo, de forma que actualmente la situación puede considerarse de normalidad hidrológica. El volumen almacenado en los embalses ha experimentado un espectacular incremento, duplicándose prácticamente desde el 34% sobre la capacidad máxima (a fecha 3 de abril), hasta el 65,2% actual (a fecha 2 de julio), después de que en las cuatro últimas semanas se hayan producido disminuciones semanales en el almacenamiento de unos 5 hm³ semanales (un 5,2% acumulado en las cuatro semanas). A finales de mayo todos los sistemas de explotación tenían sus indicadores de estado de sequía en *Normalidad* o *Prealerta*.

Con este volumen almacenado en los embalses no está en riesgo el abastecimiento a los grandes núcleos urbanos, que tienen sistemas regulados. La falta de regulación en algunas zonas rurales las hace más sensibles a periodos prolongados de escasas precipitaciones, por lo que son especialmente importantes los notables incrementos que también se han producido en los caudales circulantes, que salvo en el caso del río Limia están en valores superiores a los correspondientes a las mismas fechas del pasado año.

En el marco del Convenio de Albufeira, las precipitaciones semestrales acumuladas hasta la fecha de control (1 de junio) estuvieron por debajo de los umbrales de excepción. Por tanto, en la estación de control de caudal del Salto de Frieira se dan condiciones de excepción al cumplimiento del régimen de caudal trimestral que ha de aportarse a Portugal. No obstante, a pesar de dichas condiciones de excepcionalidad, la aportación trimestral en el Salto de Frieira ha superado holgadamente el caudal trimestral comprometido.

Cantábrico:

La situación hidrológica general de las demarcaciones del Cantábrico es de *Normalidad*, aunque las características y la falta de regulación de algunos sistemas los hace vulnerables a situaciones de estiaje, y hace que sus indicadores sean muy sensibles a periodos cortos sin apenas precipitaciones que producen una disminución muy rápida de los caudales circulantes.

Esta sensibilidad hizo que a finales de mayo los indicadores de los sistemas de explotación de Pas-Miera y de Llanes hubieran pasado directamente a valores de *Emergencia*. Estos indicadores reflejan las aportaciones mensuales en las estaciones de aforos del río Pas en Puente Viesgo, y del río Bedón en Rales, respectivamente. La respuesta de estos indicadores

está, por tanto, muy condicionada por el comportamiento pluviométrico en una escala mensual. Durante el mes de junio, y analizando los datos del SAIH del Cantábrico, la situación ha permanecido prácticamente igual en ambos casos. En el Pas se produjeron dos secuencias con un cierto incremento del caudal en el río, los días 2/3 y 11 de junio, pero insuficientes para mantener una aportación de intensidad y duración importantes, y en el caso de Llanes se han producido puntualmente algunos incrementos del nivel en el río, pero muy escasamente significativos.

Otros tres sistemas, en los que se pueden hacer consideraciones similares a las anteriores, estaban a finales de mayo con valores del indicador en *Alerta* (Agüera, Saja y Villaviciosa), mientras que otros trece sistemas mantenían el indicador en situación de *Normalidad* o *Prealerta*.

Esta falta de regulación de algunos sistemas, que no afecta a ninguna población de entidad, no impide que la situación del abastecimiento en las demarcaciones del Cantábrico sea de absoluta normalidad, mientras que el regadío es prácticamente irrelevante.

Duero:

Durante los meses de abril y mayo se produjo un notable aumento de las reservas de agua en los embalses para usos consuntivos de la Demarcación, acumulándose en ese periodo un incremento del 17% respecto del valor de capacidad máxima. Desde principios de junio, con lluvias muy poco significativas y con la necesidad de desembalsar para el regadío, esta tendencia se ha invertido, produciéndose una disminución de las reservas, creciente cada semana, de 33, 47, 50, 77 y 102 hm³ (10,9% entre las cinco últimas semanas), que dejan el porcentaje de almacenamiento actual en el 57,8%.

Embalse	Río	Sistema de explotación asociado	Capacidad	Situación 2/7/2012	
			hm ³	hm ³	%
Barrios de Luna	Luna	Órbigo	308	175	56,8
Cuerda del Pozo	Duero	Alto Duero	249	134	53,8
Porma-Juan Benet	Porma	Esla-Valderaduey	318	176	55,3
Riaño	Esla	Esla-Valderaduey	664	427	64,3
Santa Teresa	Tormes	Tormes	496	345	69,6
Aguilar + Requejada	Pisuerga	Pisuerga, Bajo Duero	312	102	32,7
Camporredondo + Compuerto	Carrión	Carrión	165	96	58,2

Tabla 3. Volúmenes almacenados en los principales embalses de la cuenca del Duero a fecha 2 de julio.

La Tabla 3 muestra los volúmenes almacenados en los principales embalses para uso consuntivo de la cuenca (a fecha 2 de julio), que se sitúan entre el 54 y el 70% de su capacidad máxima, excepto los del río Pisuerga, dada la mala situación del embalse de Aguilar (que está al 25,5% de su capacidad máxima). Como se indica en la Tabla, estos embalses del río Pisuerga (junto al más pequeño de Cervera) son los responsables del

abastecimiento de las demandas de los sistemas de explotación de Pisuerga y Bajo Duero. En esta última semana el porcentaje de reservas perdido en los sistemas considerados en la Tabla oscila entre el 2,4% (Alto Duero) y el 6,2% (Órbigo).

Los indicadores del estado de sequía de finales del mes de mayo señalaban valores de *Emergencia* en los sistemas de explotación de Órbigo, Tera-Aliste, Alto Duero, Támeaga-Manzanas y Águeda. Los restantes sistemas de la Demarcación tenían sus indicadores en valores de *Alerta*.

Por su parte, el indicador definido para estimar la situación global de la sequía en toda la Demarcación se encontraba en valores de *Alerta*.

Los caudales circulantes del mes de mayo fueron notablemente superiores a los registrados en meses anteriores del presente año hidrológico, aunque la aportación acumulada continúa estando en valores muy bajos, inferiores en bastantes casos al 50% del valor medio de los últimos 15 años.

Por lo que respecta a la fase de sequía **declarada**, es la de *Emergencia* en los sistemas de Órbigo, Tera-Aliste, Támeaga-Manzanas y Alto Duero; *Alerta* en Esla-Valderaduey, Carrión, Arlanza, Rianza-Duratón, Adaja-Cega, Tormes y Águeda; y *Prealerta* en Pisuerga y Bajo Duero.

El hecho de que muchos indicadores tengan en cuenta las aportaciones acumuladas en los 6 últimos meses en estaciones de aforos y en entradas a embalses, y también en algunos casos valores de pluviometría del mismo periodo, provoca en ocasiones que la situación que muestran algunos indicadores sea más preocupante que la previsible en función de la experiencia (matemáticamente *penaliza* las aportaciones extremadamente bajas que hubo entre diciembre y marzo en comparación con las históricas), siendo en este sentido muy positiva la recuperación de las reservas y de los caudales circulantes que se produjo en los meses de abril y mayo. La utilización de aguas subterráneas en muchas zonas de la Demarcación (por ejemplo en los sistemas de Águeda y Adaja-Cega), no consideradas actualmente en los indicadores, es otro factor positivo de cara a valorar la situación real de la sequía. No obstante, será conveniente un seguimiento adecuado de la evolución de la sequía durante los próximos meses.

Con independencia de los valores mostrados por los indicadores, los sistemas que se prevé tengan más dificultades, en términos de satisfacción de demandas, son Pisuerga y Bajo Duero, dada la situación de las reservas almacenadas.

Por el momento no se han requerido acciones especiales motivadas por la sequía para atender el abastecimiento urbano.

En el marco del Convenio de Albufeira, los datos de precipitación acumulada registrada hasta el 1 de junio en las estaciones pluviométricas de referencia fueron inferiores al umbral de excepción del 65% fijado en el Convenio, lo que motivó la declaración de excepción del cumplimiento del régimen anual comprometido, tanto en la estación de control de caudal de la presa de Castro como en la de Saucelle-río Águeda. En relación al régimen de caudal para

el tercer trimestre (abril-junio), las precipitaciones semestrales acumuladas fueron inferiores a los umbrales de excepción, lo que motivó que se dieran condiciones de excepción al cumplimiento del régimen de caudal trimestral y semanal.

Tajo:

Durante la última semana se ha registrado un descenso de 88 hm^3 (1,5% sobre la capacidad máxima) en el volumen conjunto embalsado para usos consuntivos. Esta tendencia se mantiene desde mediados de mayo, pues se han producido escasas precipitaciones y desembalses para la campaña de riego. En las siete semanas transcurridas desde entonces, las reservas han disminuido un 7% (desde un 52,2% al 45,2% actual).

Tras la mejoría de abril y mayo, el único sistema que mantiene su indicador en situación de *Emergencia* es el del Salor. Se trata de una pequeña zona regable ($5,78 \text{ hm}^3/\text{año}$) y unos abastecimientos aguas abajo del embalse de Salor ($2,10 \text{ hm}^3/\text{año}$). Este embalse (de 14 hm^3 de capacidad máxima) almacena actualmente 5 hm^3 , lo que está por debajo del umbral necesario para no *Emergencia* en estos meses.

Durante el mes de junio el indicador de estado de sequía del sistema del Tiétar ha recuperado valores de *Normalidad*. El volumen almacenado en el embalse de Rosarito, que hace tres semanas estaba muy cercano a su capacidad máxima (80 de 82 hm^3), ha comenzado a disminuir como es habitual en estas fechas, de forma moderada en las dos semanas previas (3 hm^3 cada una), y a un mayor ritmo en la presente semana (7 hm^3), lo que deja su volumen embalsado en 67 hm^3 (81,7%).

Por el contrario, durante el mes de junio han empeorado los indicadores de los sistemas del Alberche (de *Prealerta* a *Alerta*), y del Sorbe (de *Normalidad* a *Prealerta*).

Por lo demás, la situación de la cuenca no es especialmente preocupante, encontrándose el resto de indicadores en situación de *Normalidad* o *Prealerta*. Por sus características e importancia será conveniente un seguimiento más detallado del sistema de Cabecera (actualmente en *Prealerta*) durante los próximos meses. Durante las cuatro últimas semanas, el volumen conjunto de agua almacenada en los embalses de Entrepeñas y Buendía ha disminuido a un ritmo medio de $17 \text{ hm}^3/\text{semana}$ (0,7% semanal), teniendo actualmente unas reservas conjuntas de 818 hm^3 (33,1% de su capacidad máxima).

Los caudales circulantes, y especialmente las aportaciones acumuladas en lo transcurrido de año hidrológico en las estaciones de control, se mantienen en general en valores bajos en comparación con los históricos.

De acuerdo con lo establecido en el Convenio de Albufeira suscrito con Portugal, se declaró excepcionalidad al cumplimiento del régimen de caudal anual en la estación de control del Salto de Cedillo. Por su parte, las precipitaciones semestrales acumuladas fueron inferiores a los umbrales de excepción para el régimen de caudal del tercer trimestre (abril-junio), lo que motiva la excepcionalidad al cumplimiento del régimen de caudal trimestral y semanal.

Guadiana:

En general puede decirse que no existen problemas destacables debido a la plurianualidad de los embalses, que garantiza el suministro a los usos consuntivos. Las Juntas de Explotación de 8 y 9 de marzo de 2012 confirmaron las disponibilidades para garantizar el abastecimiento, usos industriales y regadíos desde los embalses afectos a la Confederación Hidrográfica del Guadiana.

Desde mediados de mayo no se producen precipitaciones reseñables, lo que unido a los desembalses efectuados hizo que en las dos últimas semanas de mayo y en la primera de junio los volúmenes almacenados en los embalses disminuyeran un 0,5% semanal aproximadamente. En las cuatro últimas semanas el ritmo del descenso se ha incrementado al 1% semanal (90, 87, 85 y 96 hm³), lo que hace que la reserva actual esté al 68,9% de su capacidad máxima, ligeramente por encima de los valores medios de los últimos 5 y 10 años.

Globalmente, ninguno de los cinco grandes sistemas de la cuenca tenía su indicador de estado de sequía en *Emergencia* a finales de mayo. Cuatro de ellos estaban en *Normalidad* o *Prealerta*, y sólo el Sistema 5 (Huelva-Guadiana) tenía el valor de su indicador en *Alerta*.

En un análisis a escala más detallada, el único subsistema que tenía su indicador en situación de *Emergencia* a fecha 31 de mayo es el de Recursos Fluyentes del Sistema 4, al que corresponde una demanda de apenas 7 hm³/año, y cuyo valor del indicador está muy condicionado por la pluviometría del último año en Jerez de los Caballeros. Las restantes variables que intervienen en el cálculo del indicador son un conjunto de pequeños embalses (Valuengo, Brovales, Tentudia, El Aguijón, ...), que se aproximan conjuntamente el 80% de su capacidad máxima, pero cuya ponderación en el indicador es baja para compensar la escasa pluviometría de los 12 últimos meses en Jerez de los Caballeros.

Otros subsistemas de la Demarcación tenían los indicadores de sequía a finales de mayo en situación de *Alerta*. Es el caso de Chanza y Bajo Guadiana (los dos subsistemas del Sistema 5). Su indicador se calcula principalmente en base a las aportaciones acumuladas en los últimos doce meses al embalse de Chanza (actualmente al 63,3% de su capacidad máxima), y por tanto influyen en él las bajas aportaciones de finales del año hidrológico anterior y de comienzos del presente. También había valores de *Alerta* en Cigüela (Sistema 1, muy condicionado su valor por la pluviometría en Ciudad Real en los últimos doce meses), Los Montes (Sistema 2), y los subsistemas de Nogales, Zapatón, Lacara y Rucas (Sistema 3), todos ellos con demandas inferiores a los 10 hm³/año.

El resto de subsistemas de la Demarcación tenía sus indicadores en *Normalidad* o *Prealerta*.

En el marco del Convenio de Albufeira, considerando el volumen almacenado en los embalses de referencia y los datos de precipitaciones semestrales acumuladas, el caudal integral trimestral comprometido para el tercer trimestre era de 28 hm³. Con los datos de aportación trimestral acumulada en la estación de control del Azud de Badajoz, se ha cumplido sobradamente con dicho caudal.

Guadalquivir:

La situación global de la cuenca es de *Normalidad* hidrológica.

Desde mediados de mayo se viene produciendo una disminución gradual de las reservas, ante las escasas precipitaciones y los desembalses para regadío, del orden del 0,5–1% semanal en las dos últimas semanas de mayo, y en valores del 1–1,5% semanal durante el mes de junio. En la última semana el volumen embalsado disminuyó en 112 hm³ (1,4%), situándose la reserva existente en el 67,1%.

Todos los sistemas de abastecimiento se encuentran en estado de *Normalidad*, salvo el subsistema del embalse de Dañador (demanda urbana-industrial de la Mancomunidad del Condado: 20.000 habitantes; 1,76 hm³/año), que se encuentra actualmente en situación de *Emergencia*, pero en todo caso con alternativas para no representar un problema de falta de suministro.

Todos los sistemas y subsistemas dedicados al regadío, o mixtos de abastecimiento y regadío, tienen sus indicadores en situación de *Normalidad*, salvo Cubillas Colomera, Rumblar, San Clemente, Guadalmellato y Sierra Boyera, que se encuentran en situación de *Prealerta*; Almonte-Marismas y Salado de Morón, que están en *Alerta*; y Campiña Sevillana, con el indicador en valores de *Emergencia*.

El único sistema con valores del indicador en *Emergencia* (Campiña Sevillana) tiene una demanda asociada para regadío de 66 hm³. El índice de estado de sequía de este sistema se obtiene con las precipitaciones de los doce últimos meses en Alcalá de Guadaira, lo que condiciona el valor de su indicador. El origen subterráneo de la mayor parte de sus recursos hace que la situación real del sistema no sea excesivamente problemática.

Segura:

Con fecha 1 de julio el indicador del sistema Global para la Demarcación ha pasado de *Normalidad* a *Prealerta*, situación que no tenía desde enero de 2010. Se ha declarado, por tanto, la fase de *Prealerta*. Por su parte, el sistema Cuenca se mantiene en situación de *Normalidad*, mientras que el indicador para el sistema Traslase había pasado el 1 de junio a situación de *Prealerta*, por primera vez desde febrero de 2010.

En la reunión de la Comisión de Desembalse celebrada el pasado 7 de mayo de 2012, y teniendo en cuenta el volumen de agua almacenada en los embalses de la cuenca, se decidió seguir con el cumplimiento del acuerdo de volumen a desembalsar adoptado por la Junta de Gobierno al inicio del año hidrológico, lo que significa que se podrán atender con normalidad las concesiones previstas para riego y abastecimiento urbano.

Estos desembalses y las muy escasas precipitaciones registradas desde principios de mayo han hecho que, lógicamente, las reservas hayan disminuido durante las últimas semanas. En las ocho últimas semanas (desde el 7 de mayo) el volumen almacenado en los embalses para

uso consuntivo de la cuenca ha disminuido en valores de unos 7–11 hm³/semana, pasando del 57,2% al 50,7% (con una pérdida semanal en torno al 0,8%). La gestión de los embalses hace que esta disminución se haya concentrado principalmente en los dos mayores embalses de la cuenca: Cenajo, en la cabecera del Segura (disminución de 37 hm³ desde el 7 de mayo, y reserva actual al 61,6%) y La Pedrera, en el origen del Campo de Cartagena (27 hm³ menos desde el 7 de mayo, y reserva actual al 49,6%). En las dos últimas semanas los desembalses se han producido principalmente en La Pedrera (5 hm³ cada semana), mientras que en las seis anteriores los más importantes se producían en Cenajo (del orden de 7–10 hm³ semanales). Sólo 10 de los 74 hm³ perdidos en el almacenamiento desde el 7 de mayo se han producido en los restantes embalses de la cuenca (6 de ellos durante la última semana).

Por otra parte, el pasado 28 de junio la Comisión Central de Explotación del Trasvase Tajo-Segura aprobó para el último trimestre del presente año hidrológico un volumen a trasvasar para abastecimiento de 30 hm³ y para regadío de 84 hm³.

Júcar:

La situación hidrológica de la cuenca es, en general, de *Normalidad*, sin problemas especialmente reseñables.

Dadas las reservas existentes en los embalses y la importante utilización de las aguas subterráneas no es previsible que en la campaña de riego haya problemas apreciables. No obstante, las recientes Comisiones de Desembalse han acordado unos suministros muy ajustados, en previsión de una evolución negativa de las lluvias, que en general se ha producido desde la primera semana de mayo en la mayor parte de las zonas regables.

La disminución de reservas por la conjunción de escasas lluvias y desembalses se viene produciendo desde principios de mayo, en valores del orden de los 25 hm³ semanales (aproximadamente un 0,8% semanal sobre la capacidad máxima). En el mes de junio el descenso semanal ha pasado a estar por encima de los 30 hm³ semanales, salvo en la anterior semana (–18 hm³) en la que se produjeron precipitaciones bastante importantes en algunos puntos del norte de la cuenca. Durante esta última semana la disminución de las reservas para usos consuntivos ha sido de 35 hm³ (1,1%), lo que deja el volumen embalsado al 45,2% de su capacidad máxima.

En lo que respecta a los indicadores de estado de sequía de los diferentes sistemas, todos estaban a finales de mayo en *Prealerta* o *Normalidad*, excepto Vinalopó-Alacantí, que durante el mes de mayo pasó a valores de *Alerta*.

De forma oficial la fase de *Prealerta* está **declarada** en los sistemas de Vinalopó-Alacantí (desde el 31 de julio de 2011), Cenia-Maestrazgo y Palancia-Los Valles (ambos desde el 31 de octubre de 2011), y Turia (desde el pasado 31 de mayo).

Ebro:

El espectacular incremento del volumen de agua en los embalses, producido durante los meses de abril y mayo, permitió una mejoría muy notable en los sistemas y subsistemas regulados de la Demarcación. Hasta la segunda semana de junio no comenzaron a producirse disminuciones en las reservas globales de la cuenca. Durante las tres semanas anteriores a la actual se había producido una disminución de reservas de 150 hm³ (un 3,6% conjuntamente). En esta última semana se ha intensificado de forma muy notable esta disminución de reservas, con un descenso de las mismas de 126 hm³ (3,1%), con valores, por ejemplo, de 25 hm³ en el embalse del Ebro (4,6%, quedando al 73,2%), o de 20 hm³ en el de Yesa (4,5%, quedando al 67,3%). En la actualidad (a fecha 2 de julio) el volumen de agua embalsada se sitúa en el 65,9% respecto de la capacidad máxima.

A finales de mayo no había ningún sistema regulado de la Demarcación que tuviera su indicador de estado de sequía en situación de *Emergencia*. Por su parte, los sistemas y subsistemas no regulados son muy sensibles a periodos de escasa pluviometría. Sus indicadores de estado de sequía se calculan a partir de las aportaciones de los últimos meses en determinadas estaciones de aforos o embalses. Las importantes precipitaciones de abril y mayo, con el consiguiente aumento de los caudales circulantes, permitió mejorar la situación de estos subsistemas. Aún así, a finales de mayo se mantenía la situación de *Emergencia* en el indicador de varios sistemas no regulados de la Demarcación: Aragón-Arba, Ésera-Noguera Ribagorzana, Matarraña, Guadalope, Aguasvivas y Martín.

Durante el mes de junio la situación ha mejorado en varios sistemas no regulados de la cuenca (Cabecera del Ebro, cuenca del Najerilla, cuenca desde Leza a Huecha, Guadalope y Matarraña). Los dos últimos salen así de la situación de *Emergencia* en el valor de sus indicadores. Por el contrario, la situación ha empeorado en algunos sistemas, pasando de valores de *Alerta* a valores de *Emergencia* el sistema regulado del Eje del Huerva y el de regadíos del Iragua y abastecimiento a Logroño, así como el sistema no regulado del Huerva.

El abastecimiento de los principales núcleos de población está asegurado. Algunos núcleos pequeños siguen con medidas de restricción de usos y otras medidas de emergencia, aunque en general se ha producido una mejoría.

La campaña de riego se desarrolla con ciertas restricciones en algunas zonas, aunque atenuadas por la notable mejoría producida en abril y mayo. En las últimas semanas, la finalización del deshielo y la falta de precipitaciones están haciendo empeorar ligeramente la situación.

Madrid, 5 de julio de 2012